

## ILUSTRACIONES CON RECORTES DE PERIODICOS

### EUROPA

#### I

*Oímos machaconamente a los políticos, y como un eco lo repiten todos los medios de difusión, que España se está abriendo a Europa. Y se proclama con júbilo cuando no triunfalmente. Por eso, creo que vale la pena que tomemos serenamente el pulso a Europa y anotemos sus señas de identidad. ¿Qué es Europa? ¿Cómo está hoy Europa?*

*El JOURNAL DE GENEVE del 5-6 de enero de 1974, publicó un artículo de Claude Mounier titulado "LA TROISIEME MORT DE L'EUROPE", en el que, luego de aludir a las agonías de Europa en la Gran Guerra de 1914-18 y en la Guerra Mundial de los años cuarenta, expone:*

*«La tercera agonía de Europa se inició en el otoño pasado. Bruscamente, Europa se dio cuenta de que su prosperidad, nuevamente encontrada, su seguridad restablecida, carecían de base: La energía petrolífera en manos de los jeques del Oriente Próximo, las materias primas abundando en todo el mundo, rico o pobre, a salvo en su propio suelo, en esta vieja tierra, esquilmada por tanta historia y tanta civilización. Nos viene a la memoria la fórmula lacerante de Paul Valéry: "Nosotras, las civilizaciones, sabemos, ahora, que somos mortales".»*

*Algo más de un año después LE FIGARO del 13 de mayo de 1975 publicó un artículo del Profesor de la Sorbona de París Pierre Chaunu, con el dramático título "L'EUROPE SE MEURT", afirmativo de que ya el relevo de las generaciones no está asegurado:*

*«El coeficiente 1 es el del famoso crecimiento cero, que ayer nos era presentado, muy imprudentemente como un ideal. La lección ha sido demasiado bien aprendida y estamos ya lejos de la cuenta. Ningún país industrial asegura hoy este mínimo estricto para el relevo de las generaciones.»*

*Francia, alrededor del 0,9; Alemania, en el 0,7, en 1974:*

*«Esto antes de la crisis económica, pues son precisos nueve meses para hacer un niño. La crisis demográfica no ha sido*

la causa de la crisis económica; más bien es la crisis económica la que tiene causas demográficas.»

*Y advertía que:*

«... los todopoderosos medios de información de nuestro tiempo han conseguido programar en los cerebros de la nueva generación tal fragor de culpabilidad por la vida, que hemos reemplazado el daño lejano, más o menos imaginario en el espacio y en el tiempo de la superpoblación, por un daño inminente y muy real. No es la explosión demográfica lo que hoy amenaza la porción más rica y más inteligente del mundo en que vivimos, sino la implosión demográfica.

»Con el actual ritmo, antes de diez años Europa será totalmente ingobernable; en veinte como máximo ya no podrá recuperarse...»

*Por la misma fecha, el 18 de mayo de 1975, PHOMME NOUVEAU, núm. 646, publicaba el artículo de Marcel Clement: "TOUR D'HORIZON POLITIQUE", al que corresponde el siguiente recorte:*

«Las faltas del entorno de Thieu o los escuchas de Nixon... han provocado bastante más emoción que el genocidio de Biafra o que los cientos de miles de muertos ocasionados por la guerra de conquista de Giap, en Indochina, en los últimos treinta años. Nadie se asombra... La intoxicación es general.

»Podemos preguntar: ¿Por qué? ¿Por qué Occidente no quiere comprender "la verdadera naturaleza del comunismo"? ¿Por qué participa ciegamente en todas las propagandas favorables a los países totalitarios o a su política? ¿Por qué los católicos contribuyen a la victoria del ateísmo militante?

»Creo que la causa se halla en la superficialidad de las vidas y de las inteligencias...»

*Paralelamente a estos fenómenos de decadencia, se observa un antieuropeísmo en los intelectuales. André Resler en una serie de artículos publicados en LE JOURNAL DE GENEVE, en octubre de 1976, titulados "LOS INTELLECTUALES Y EUROPA. EL ANTI-EUROPEISMO, UN COMPONENTE DE NUESTRO PENSAMIENTO", lo ha hecho notar:*

«Los intelectuales desconfían de Europa. Todo sucede como si la sospecha que desvió al escritor y al artista de su tradición estuviese en el trance de trocarse en confianza en el porvenir. Se deteriora su único vínculo con una civilización que ha sabido

hacer un culto del cambio y de lo desconocido el punto de entronque de una cultura individualista.»

• • • • •  
«Se puede preguntar si los adversarios europeos de Europa, por haber adoptado visceralmente su partido en pro de toda fuerza que se oponga a Europa, no toman a su cargo, invirtiéndolas, las posiciones de un europeísmo hoy privado de defensores: el «europeocentrismo», criatura de la época victoriana cantado por Rudyard Kipling. Se puede preguntar si un Jean-Paul Sartre, o un Claude Lévi-Strauss, no están acaso en trance de asumir un papel antitético al de los apóstoles de la "misión civilizadora" de Occidente.»

*Una observación aguda ilustra este cambio de mentalidad, que se acentúa en los intelectuales:*

«Toda civilización tiene necesidad, aparentemente, de la imagen de un destino alternativo, que frente a unas experiencias vividas a un nivel inferior plantee las virtualidades que ha advertido en su subconsciente y que al final de un largo proceso de autopurificación, ha rechazado o conjurado. Tiene necesidad, para hacerse y sostenerse, de un espejo donde perciba, bajo la forma de un rostro extraño, esos matices que rechaza, suprime o trasciende. Esta es la razón por la cual la noción del bárbaro, del anti-destino, debe ser creada a cualquier precio. Es el bárbaro, auténtica figura mítica, quien encarna, en la fase constructiva de la civilización, el rostro negativo frente al positivo, lo vaciado frente a lo lleno.»

*Mientras que, inversamente, observa:*

«"La enfermedad propia de las civilizaciones demasiado complicadas es languidecer ante los encantos de la inocencia". Así lo afirmó Eugenio D'Ors, en un penetrante estudio sobre el barroco, en el que trazó el itinerario del "Salvaje", de Robinson Crusoe a Paul Gauguin.

»Símbolo de la renovación por el retorno a los orígenes de la Creación (y de la purificación de las costumbres por evocación de la naturaleza) el "buen salvaje" se convirtió muy pronto en la "vía real" de una crítica radical de la sociedad. Lo que choca, en este conjunto de narraciones de viajes, de novelas, de tragedias, de fábulas filosóficas o de tratados de sociología, es una voluntad que se aplica a la refundición total de una civilización con la destrucción previa de las instituciones que la fun-

dan. "No hay tradición que deje de ser criticada, ni idea familiar que sea admitida, ni autoridad que se deje subsistente. Se destruyen las instituciones con toda alegría." Esta observación es de Paul Hazard en "La crisis de la sociedad europea". El cuadro de una existencia armoniosa, en el seno de una naturaleza bienhechora, sirve de pretexto para el sistemático examen del estado religioso, político y social de Europa, para demostrar que todas las religiones son absurdas y bárbaras, que todos los gobiernos son arbitrarios y audaces y que la sociedad ha de ser rehecha, desde la cabeza a los pies.»

*"EL BUEN SALVAJE IGNORA EL PORVENIR", enuncia uno de los epígrafes del artículo, en el que observa:*

«Llegar al sentido de lo relativo, oponerse, dudar, invitar al lector a que actúe para crear un orden social nuevo, he aquí el objetivo para el que el "buen salvaje" sirve de instrumento inapreciable.»

*Y del BUEN SALVAJE se salta al HOMBRE NUEVO. Aquél ...*

«... al aproximarse las revoluciones de 1848 y 1849, desapareció de la escena europea, para renacer, casi de inmediato, con una nueva vida. Porque el "salvaje" es reconocible bajo la máscara del "hombre nuevo", este mito poderoso de la Europa industrial y socialista. Gracias a Marx, a Bakunin y a una larga lista de europeos teóricos del núcleo de la Revolución, el salvaje es el enlace entre el pasado profundo y el porvenir.»

*La explicación no es difícil:*

«El ser humano enteramente abstracto y teórico es más bien el esqueleto fantasmal del francés y del inglés del siglo XVIII, despojado, de forma sistemática, de su educación, de sus deseos y de sus valores. Resultado de una reducción del civilizado al estado salvaje, privado de todo apoyo religioso, filosófico y cultural, que tiene como atributo la luz del instinto y la protección de una moral natural. "La Naturaleza ha hecho al hombre feliz y bueno, la sociedad lo hace depravado y miserable", afirmó Rousseau. La figura del salvaje ilustró la trayectoria que apenas había conducido al primitivo desde su vida en el seno de la naturaleza al estado del civilizado, pero recorrida, esta vez, en sentido inverso. Poca semejanza tiene con el salvaje de América, o del hemisferio austral; es hermano del hombre ideal que puebla la isla feliz de la Utopía.»

*De ahí resultan:*

«Dos mitos y dos interpretaciones contrarias de la historia, que fundamentan, constituyen los polos opuestos y largo tiempo sostenidos en una relación de recíproca dependencia en la conciencia europea desde el último tercio del siglo XVIII hasta nuestros días. Son: el mito del progreso, esa variante laica del mito medieval de la tercera edad, y el mito del declinar, sostenido por los grandes estudios históricos sobre el declinar del imperio romano (y de la fase helenística del arte greco-romano).»

*Consecuentemente:*

«El antieuropeo es un pesimista y en su ideología forma parte de los que siguen el mito del declinar.»

.....  
«Así, para que Europa tenga un porvenir, estima preciso que antes se haga tabla rasa de la civilización actual, sin lo cual sería ilusoria la obra de la renovación.

»Históricamente, la duda nació en el momento en que la Europa científica y técnica proclamó la inevitabilidad del progreso. De ahí "el nacimiento simultáneo" de la idea del progreso indefinido y el declinar de Occidente" (Denise de Rougemont). Los maestros del pensamiento de la Europa moderna se inscriben en uno o en otro de estos dos campos, según la inclinación de su constitución mítica: Saint-Simon, Comte y Marx, en el primero; Burckhardt, Nietzsche y Spengler, en el segundo.»

*Según Javier M. de Bedoya, en su artículo "SUENAN LAS TRES CAMPANAS DE LA DECADENCIA", publicado en INFORMACIONES del 21 de abril de 1977,*

«... la decadencia suele producirse en los pueblos a través de tres sonos muy claramente perceptibles: el de la aceptación de la utopía mediante un racionalismo que se esfuerza en adecuarla a la realidad; el de una politización de la vida social, que termina racional pero excesivamente planificada, y el de una idealización del funcionamiento público como prototipo del hombre que no suda, que no inventa, no arriesga, que se dedica todo el día a organizar el trabajo de los demás.»

*Y el 2 de enero de 1977, nuestro amigo Jorge Uscatescu, en su VENTANA ABIERTA, de ABC, que titula "¿UNA EUROPA DIFUNTA?", comenta el libro de Jean Marié Benoit: "PAVANE POUR UNE INFANTE DEFUNTE":*

«La crisis de la prosperidad económica europea o simplemente las amenazas que arremeten desde diferentes posiciones contra esta prosperidad que ha sido durante dos décadas un hecho espectacular, plantea una vez más en su en parte olvidada radicalidad, el problema de Europa. De su propia unidad política y cultural, de sus anhelos de llegar a ser una entidad con perfiles renovados y eficientes.»

### *Estamos ante ...*

«... una Europa entregada durante una postguerra de dramáticas tensiones a la némesis de la economía, bombardeada no solamente por el imperialismo político, sino también por una especie de nuevo imperialismo cultural de América y Rusia. Mientras el mundo africano reacciona en nombre de una cultura de raíces simbólicas contra la presión de un pragmatismo cultural policéntrico americano y de algún modo contra un dominio cultural soviético de tendencia totalitaria, Europa parece haber renunciado a sus prerrogativas intelectuales y se halla lejos de recuperar una tensión política eficaz y aspirando a una unidad real.

»¿Qué Europa es la Europa que los nuevos "teólogos" de la unidad nos proponen?, se pregunta Jean-Marie Benoit. Un texto que confunde la existencia de Europa con su definición jurídica y estatutaria, nos lo dice así: "Por Europa, yo entiendo la Comunidad de derecho público internacional creada por el Tratado de Roma de 1957, el Tratado de fusión de instituciones europeas del 8 de abril de 1965 y el Tratado del 22 de enero de 1972 comprendiendo diez Estados, los seis de origen, más la Gran Bretaña, Irlanda, Dinamarca y ... Noruega". Ante la ficción de esta Europa que se cree existente porque figuran en los Tratados que persigue la unidad económica, proclamada por unos escribas que al autor le recuerdan los escribas egipcios de la XXIII Dinastía, la reacción llega a ser ésta: "¿Europa es, por tanto, real, porque está contenida en los Tratados."

»No, sin duda no, esta Europa contable no es la Europa real. No, mientras cuente fuera de sus límites con algo que nosotros mismos llamamos hace un cuarto de siglo la "Europa ausente" y mientras su lenguaje no sea otro que el lenguaje de la tecnocracia, sin alcanzar un renovado lenguaje propio de la política y la cultura.»

*Recientemente, Manuel Blanco Tobío, en la tercera plana de ABC, del 19 de agosto de 1977, titulaba LARGO Y LÁNGUIDO CREPÚSCULO esta*

situación de Europa, e indicaba que sus actuales estructuras de dependencia política y económica...

«... persistirían aunque la Europa occidental desembocase en una federación de Estados, en un Parlamento elegido por sufragio universal y en un Gobierno federal. Los botones rojos seguirían en la Warroom del Pentágono y el petróleo en el subsuelo árabe. Para mayor congoja, el proyecto de federación y todo lo demás parece bastante lejano, y el último informe que sobre este tema he leído, el firmado por Leo Tindemans (1976), es pesimista: "¿Por qué la idea de Europa ha perdido mucha de su fuerza y de su ímpetu inicial?", se pregunta el señor Tindemans, y añade: "La Europa de hoy es la de lo cotidiano y parece haber perdido su aura de aventura".»

Y concluía:

«Hace unos días, durante un almuerzo con un distinguido amigo, me contó éste de una conversación que algún tiempo atrás había mantenido con un personaje francés acerca del porvenir de Europa. El francés terminó muy en el espíritu de su país: "Europa no tiene futuro, por supuesto, pero piense usted en la belleza incomparable de los largos y lánguidos crepúsculos de las grandes civilizaciones ...".»

*¿Qué es lo que se ha perdido en Europa? ¿Qué tenía antaño y falta ogaño en este Continente?*

## II

*Al contemplar panorámicamente los recortes que hemos releído, observamos: una crisis económica, muy reciente e inesperada, una debilidad política ante los dos grandes colosos (aunque posiblemente con pies de barro), U.S.A. y U.R.S.S.; pero, además, precediéndolas, una honda crisis sociológica, y que, a su vez, dimana de una profunda crisis intelectual y espiritual.*

*En este momento es cuando más se habla, y más esperanzadamente, de la integración de España en la Comunidad Europea, de su ingreso en el Mercado Común y en la O.T.A.N.*

*Manuel de Santa Cruz ha oteado lúcidamente esta última cuestión en EL PENSAMIENTO NAVARRO, de 11 de abril de 1975, bajo el título "ESPAÑA Y LA O.T.A.N.". En ese artículo, en el epígrafe que lleva por subtítulo "¿QUÉ PRETENDE LA O.T.A.N.?", explica cuál es el objetivo de esta organización y lo comenta:*

«Teóricamente, defender el territorio de sus países miembros en sus fronteras actuales, ante la invasión de la infantería rusa y de sus aliadas las infanterías del Pacto de Varsovia. Defender el territorio es importante, pero no basta. Cuando se hace, es en buena parte como medio al servicio de un fin superior, que es la defensa de la civilización que en ese territorio halla su soporte material. ¿Pretende la OTAN defender una civilización o solamente un territorio; y si éste, en cuanto que es soporte de una civilización, o es un amortiguador mecánico entre los dos colosos?

»Por otra parte, una civilización puede ser destruída por medios distintos de la ocupación militar de su territorio. Puede ser destruída por la corrupción ideológica, producida por una propaganda especializada, que a veces está apoyada por unidades combatientes distintas de las infanterías clásicas, como son los comandos terroristas, las guerrillas, las redes de espionaje y las de agit-prop. Como la OTAN no actúa contra la propaganda corruptora ni contra sus apoyos, la defensa que promete será solamente parcial, territorial, y deja un amplio sector de la civilización expuesto y desguarnecido.

»Por supuesto que en Europa, hoy, asienta una civilización (o lo que sea) que no es ni cristiana ni sinceramente anticomunista.»

*Tras estos párrafos, surge el enunciado con este interrogante: "¿QUÉ QUEDA DE LA CRISTIANDAD?"*

«La cristiandad fue la mejor y más densa impregnación alcanzada hasta la fecha de las estructuras sociales y políticas por el mensaje bíblico y el magisterio de la Iglesia. Está de moda decir que puede haber otras formas de civilizaciones cristianas distintas de la cristiandad: que el Evangelio puede fecundar a sociedades y estados de variadas configuraciones, y, finalmente, que no es correcto hablar de "la" civilización cristiana, sino de "una" civilización cristiana. Es posible que así pueda suceder en el curso futuro de la historia. Pero hasta ahora, reservamos el determinante "la" para la única civilización que real y verdaderamente existió con signo cristiano, la cristiandad, y no atenderemos a proyectos teóricos, que no sabemos si podrán realizarse o si no pasarán de locas fantasías.»

*¿La crisis de Europa es la de la cristiandad como civilización? Pero previamente asoma otra pregunta: ¿HA EXISTIDO EUROPA? Esta otra in-*



*terrogación es el título de un artículo de Luis Creus Vidal publicado en el número 517-518 de nuestra revista hermana CRISTIANDAD, de Barcelona, de marzo-abril de 1974. Su respuesta es negativa.*

«Mirándolo ahora con ojos completamente naturales —precisamente todo lo contrario de lo que llamamos "sub speciae aeternitatis"—, la Historia nos dice que no. No ha existido jamás una Unidad europea, ni menos europea como lo que podríamos llamar —siquiera por lejana analogía—, una personalidad.

»Repitamos que es muy difícil empeñarnos en hablar de Europa, en pretender reivindicar Europa, cuando, en realidad, ésta no ha existido nunca.

»La gran unidad Romana, se extendía alrededor del gran lago Mediterráneo (con la sola excepción de los ignorados pueblos del lejano Oriente, único mundo de entonces.

»Más tarde, este mundo, amenazado por el Islam, se limitó a poco más que una Italia, una Austrasia-Neustria, Borgoña y la indefinida "Alamannia". De este primer núcleo fue de donde bajo el conjuro del Papado, surgió una Cristiandad.»

*¿Hasta cuándo duró ésta y por qué se desintegró?*

«La Reforma y la Paz de Westfalia, sembrando la discordia, desmenzaron el Continente, cuya hegemonía arrebató Francia y cuya división fomentaría Inglaterra. Ambas, por largos siglos. Un único y generoso intento de unificación cristiana desinteresada, siempre más universal que continental, se había registrado, pero había sido combatido por todas las fuerzas anticristianas coaligadas: nos referimos al de España. Todo lo demás, si exceptuamos esporádicos y heroicos episodios, siempre raros, de solidaridad europea, hija de un superior sentimiento religioso, cual fue el de Polonia, salvadora de tantas naciones ingratas que habían de devolverle mal por bien.

»La Revolución y el Siglo XIX "consagran" y anuncian Nuevas Nacionalidades. Desde doscientos años se hablaba, vagamente, de una cosa cuyo nombre era Alemania, de otra que se llamaba Italia. "¡Vanas expresiones geográficas!" las calificaba desdeñoso, Metternich. Se erraba, pues entrañaban una innegable unidad de historia, de raza y de lengua. Y la Historia lo probó, puesto que se apoyaban en tres factores tan decisivos.

»Pero Europa, de la que el pecado y el orgullo humanos han hecho siempre un mosaico, ésta sí, jamás pasó ni ha pasado de esto: de ser una expresión geográfica. Hasta 1914, ciudadela de

los dueños, y resumen de la civilización humana, dividida esta Humanidad en clanes, en banderías, en partidas, en estos monstruos de egoísmo que hemos llamado nacionalidades, siendo Europa su núcleo y razón, se hallaba condenada inevitablemente de antemano a esto: a estar dividida en los mismos clanes, banderías y nacionalidades. ¿Qué significaba Europa sino otra cosa que el pequeño Continente que domiciliaba la gran Torre de Babel central del mundo, torre central de la otra mayor Torre de Babel del Orbe entero?»

*A favor de la unión europea es invocada la común amenaza exterior, el peligro de las superpotencias extrac Continentales EE. UU., U.R.S.S., China. Pero el autor repite una frase del P. Ramón M. Orlandis S. I.:*

«¡"El miedo, como tal, jamás ha sido un lazo de unión"!»

*A juicio del mismo Luis Creus Vidal, el deseo de la unidad de Europa "es legítimo".*

«... es un lejano sueño. ¡Qué más quisiéramos! Cuántas tierras benditas tiene Europa que debieran ser motivo de unión entre todos. La Península Itálica, sede geográfica de la Iglesia, con sus caminos recorridos por los Santos Benito y Francisco. Nuestra España, con su ruta jacobea y sus constelaciones de santos del siglo XVI. Francia, archivo del Cister, de Cluny, de Lourdes, de Lisieux. La vieja Inglaterra, en otro tiempo tierra de santos. La Alemania de los Santos Bonifacio y con la tradición de su Sacro Imperio. La Polonia, heroica y mártir... Pero todo esto no es compartido ni aun sentido, y quizá la Providencia lo permita, para evitar que una nueva Europa, sin sólida base cristiana, pudiera convertirse, a su vez, en un nuevo y monstruoso Estado "chauvinista", de estos que, en la Epoca moderna, han antepuesto la Patria, la Nación y el propio Estado, a Dios, abriendo el camino al caos y, por paradoja, al propio Comunismo.

»Sea como sea, esta decadencia de Europa nos recuerda, por analogía, aquella Carta primera del Apocalipsis, a la Iglesia de Efeso, que representaba la primera Iglesia, la de Jerusalén. Se la amenaza, si no hace penitencia, con esto: "... removeré tu candelero de su sitio" (Apoc., 25). Esto es, le sería retirada la primacía. Análogicamente con Jerusalén, Europa, repleta de dones concedidos por la Providencia, parecía predestinada a ser la sal del Mundo. Por desgracia, ha sido todo lo contrario.»

*Esta situación actual había sido vislumbrada ya hace más de un siglo por Donoso Cortés, como nos recuerda el mismo ejemplar de CRISTIANDAD, que reproduce unos textos de este egregio pensador.*

*Uno es de su DISCURSO SOBRE EUROPA.*

«Yo creo, señores, creo con la convicción más profunda, que entramos en un período angustioso; todos los síntomas que lo anuncian se presentan juntos a la vez: la ceguera de los entendimientos, el encono de los ánimos, las discusiones sin objeto, las contiendas sin motivo; sobre todo, y más que todo esto, y será lo que más extrañe al Congreso, el furor que de todos se apodera por las reformas económicas. Este furor que a todos agita por esta clase de cuestiones, no se presenta nunca en primer término sin que sea anuncio seguro de grandes catástrofes y de grandes ruinas.

»Se ha dicho que traer aquí estas cuestiones era el medio de vencer al socialismo. ¡Ah, señores, el medio de vencer al socialismo! Pues ¿qué es el socialismo sino una secta económica? El socialismo es hijo de la economía política como el viborismo es hijo de la víbora que, nacido apenas, devora a su propia madre. Entrad en esas cuestiones económicas, ponellas en primer término, y yo os anuncio que antes de dos años tendréis todas las cuestiones socialistas en el Parlamento y en las calles.»

*En el otro preguntaba, ya, ¿POR QUÉ MUERE EUROPA?*

«Se muere, porque la sociedad había sido hecha por Dios para alimentarse de la sustancia católica, y médicos empíricos le han dado por alimento la sustancia racionalista. Se muere, porque así como el hombre no vive sólo de pan, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios, así también las sociedades no sólo mueren por el hierro, sino por toda palabra anti-católica salida de la boca de los filósofos. Se muere, porque el error mata; y esa sociedad está fundada en errores. Sabed que todo lo que tenéis por inconcuso es falso. La fuerza vital de la verdad es tan grande, que si estuvierais en posesión de una verdad, de una sola, esa verdad podría salvaros. Pero vuestra caída es tan honda, vuestra decadencia tan radical, vuestra ceguera tan completa, vuestra desnudez tan absoluta, vuestro infortunio tan sin ejemplo, que esa sola verdad no la tenéis.»

José Javier Echave-Sustaeta del Villar, *en la misma Revista y número, en su artículo EL FIN DEL MITO DE LA "EUROPA EUROPEA", escribe:*

«Europa solo existió, política y culturalmente, cuando se constituyó como Cristiandad, y sólo tiene posibilidades de existir con personalidad propia, sin concretarse en un desesperado afán de resistir su subconsciente sentimiento de decadencia, volviendo a estructurarse como nueva Cristiandad. La secularización acabó con la Europa cristiana, y ahora, por último, también con la Europa anticristiana. La salvación de Europa sólo está en una vuelta al espíritu de la Cristiandad, palabra que significaba y simboliza la unión de todas las patrias en una comunidad que las abarcaba sin absorberlas, porque las unía un afán supremo, el de implantar en la tierra europea el orden cristiano, en el que los hombres, sintiéndose redimidos por Cristo, y por ello hijos de Dios, se sentían hermanos y se amaban.»

*DESCRISTIANIZACIÓN Y EUROPEIZACIÓN, es el título del último artículo que, acerca de esta temática, publica el mismo ejemplar de CRISTIANIDAD. Su autor, nuestro amigo Francisco Canals Vidals, relaciona el problema de Europa con la fiebre de europeizar a España:*

«... la consigna europeizadora busca su fuerza en la lamentación y la protesta contra las deficiencias de "este país", al que es tan difícil convencerle de que no debería ser como es —ni como ha sido en su intolerante historia, llena de guerras movidas por la pasión religiosa y política—, sino que debería transformarse por la europeización para pertenecer así, como es su deber, a Europa.

»Algún problema profundo tiene que haber en la relación entre lo hispánico y lo europeo. De otro modo, el europeísmo español no habría tomado las actitudes sermoneadoras e insultantes que han sido su rasgo propio a través de las sucesivas etapas de tarea europeizadora: absolutista, ilustrada, liberal, democrático-cristiana, tecnocrática-desarrollista.

»Con la europeización democrático-cristiana, y con sus alianzas e implicaciones progresistas, se relaciona la que podríamos llamar "pastoral" descristianizadora mediante la evangelización del pluralismo y la desacralización.

»La confesionalidad de la sociedad política española y su unidad católica habían sido ratificadas después de secular vigencia en el Concordato de 1851 y en el Convenio de 1941. En ambos momentos, y después de radicales conmociones en la sociedad por el empeño revolucionario de sentido secularizador y laicizante, fue voluntad explícita de la Iglesia, expresada en la exi-

gencia de la Santa Sede, la que contribuyó, con la voluntad nacional, a la restauración de la confesionalidad política.»

*Y termina con una advertencia:*

«Actualmente vemos que, mientras se insiste en que la Iglesia no se identifica con una cultura, y que la evangelización auténtica ha de respetar los valores naturales y las tradiciones humanas de los pueblos, en la medida en que sean legítimas y capaces de ser asumidas en la vida cristiana, se quiere exigir a nuestro pueblo una radical transformación de espíritu y mentalidad.

»Pero ya no se trata de un malentendido que pretenda hacer valer la gracia contra la naturaleza. Lo que se hace ahora es abusar de las estructuras y prestigios jerárquicos contra la gracia y contra la naturaleza.

»Y si quienes de esta manera combaten la tradición católica de su pueblo imponiendo, con abuso sacrilego, sus consignas de pluralismo y de secularización, intentan así también "europeizarnos", hay que reconocer que esto probaría que lo que entienden por Europa los europeístas es algo que a España no conviene que pertenezca.

»Tal vez porque "Europa" es un término expresivo de los ideales que orientan la decadencia y el hundimiento de la histórica Cristiandad occidental.»

*La actual crisis europea es fundamentalmente una crisis de fe y luego de pensamiento. Los errores filosóficos han causado nuevas aberraciones al pretender desalienar a los hombres de todos los vínculos naturales que corresponden a nuestra condición de animal racional y político y de aquellos otros que nuestra razón práctica, en lenta elaboración social, ha sido creando con la propia civilización. Vallet de Goytisolo, en su colaboración en la TRIBUNA PÚBLICA de EL ALCAZAR, de 22 de abril de 1977, "LIBERTAD Y LIBERACIÓN", explica que esos errores filosóficos actúan:*

«... transfundidos después a la política y vulgarizados por los *mass media*, que coartan la libertad del hombre moderno, como drogas intelectuales, y que calientan y enturbian las cabezas, como el aguardiente, sumiéndonos, a veces, ebrios en una orgía pasional colectiva.

»En ella danzan: el *liberalismo* declarando autosuficiente nuestro pensamiento, liberándolo de la sumisión a toda verdad objetiva; una *democracia* que hace de la voluntad del pueblo el fundamento de la ley, excluyendo todo Legislador por encima

de ella; los *socialismos*, *social-democracias* y *tecnocracias*, que pretenden construir el *regnum hominis*, fabricado pieza a pieza por el propio hombre conforme a sus ideas, sueños y utopías, encarnado en la voluntad de poder, precluyendo todo orden natural que no sea puramente físico; los *historicismos*, en los que Dios se disuelve en el mismo proceso del devenir histórico y la razón es entendida como el momento dialéctico de la actividad del espíritu.

»Como escribió Sciacca, después de una primera *acmé*, con Hegel, iniciada en el Renacimiento y sobre todo con la Reforma protestante con Descartes y Bacon, la decadencia del pensamiento occidental "avanza hacia su corrupción". A su juicio, "la de hoy, en cierto sentido, no es una crisis de la civilización europea, sino de la surgida de la crisis de la crisis o en la crisis, la del humanismo ateo, del laicismo integral". Crisis que ha penetrado en la misma Iglesia con el modernismo y el progresismo. En esa intoxicación, el "Dios de —en— adelante" teilhandiano representa un papel algo muy parecido al de la Historia en Hegel y al progreso en Marx, si bien diluidos en una *moosfera* teñida de beatería pseudo religiosa; y el Punto Omega no es sino un trasunto del triunfo de la idea hegeliana o de la sociedad homogénea marxista, aunque disfrazado de "fantaciencia" y de "teología ficción".

»Hacia todo esto, que no es pensamiento europeo sino corrupción del pensamiento europeo, pretendemos abrirnos políticamente hoy en España. Después de cerca de cuarenta años de alimentarnos, en parte, con otras excrecencias de esa misma corrupción del pensamiento europeo: facistoides, nacional-socialistas y tecnocráticas, sin reencontrar nuestra propia esencia a la que la Cruzada aspiró, hoy —repetámoslo otra vez— pretendemos de nuevo abrirnos, con el alborozo de los *mass media*, para recibir un espíritu agónico si no ya un cadáver pendiente de enterrar, en aras de un progreso que ya es decadencia y tras un espejismo de libertad que nos lleva por un camino de servidumbre. Por ello —y concluimos también con palabras de nuestro Sciacca—, "perdido el concepto mismo de derecho, con la negación del derecho natural y con el subjetivismo de la ley, se ha pasado de la autoridad al autoritarismo arbitrario y, por tanto tiranoide, o a la negación de la autoridad en cuanto tal y, por ende, a la anarquía"»